

Bibliografía número2:

Autores: Oteo Ochoa L, Gimeno J, Repullo J.

Título: Manuales de Dirección Médica y Gestión Clínica. Gestión Clínica: Desarrollo e Instrumentos.

Ediciones Diaz Santos , S.A.

Año: 2007

Página: 15



Manuales de Dirección Médica y **Gestión Clínica**

Juan A. Gimeno - José R. Repullo - Santiago Rubio
(Directores)

**GESTIÓN CLÍNICA:
DESARROLLOS E INSTRUMENTOS**

Luis Ángel Oteo
(Editor)



© Luis Ángel Oteo Ochoa, 2006 (Libro en papel)
© Luis Ángel Oteo Ochoa, 2012 (Libro electrónico)

Reservados todos los derechos.

"Se está permitida la reproducción total o parcial de este libro, su tratamiento informático, su transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright"

Ediciones Díaz de Santos, S.A.
Albasanz, 2
28007 MADRID

<http://ediciones.diazsantos.es>
ediciones@diazsantos.es

ISBN: 978-84-9969-043-6 (Libro electrónico)
ISBN: 978-84-9978-751-6 (Libro en papel)

Calidad asistencial: conceptos, dimensiones y desarrollo operativo

15

Donabedian en un estudio comparativo que hizo de todas ellas en 1980, todas se basaban en la que él había desarrollado de:

- Análisis de la *estructura*, lo que lleva consigo realizar un estudio adecuado de los medios que pueden ser:
 - humanos.
 - materiales.
 - financiación.
- Análisis del proceso o valoración de los métodos empleados.
- Análisis de los resultados como un estudio del producto obtenido.

Aunque parece lógico pensar que si el análisis de la estructura y del proceso son buenos también lo será el del resultado, esto no siempre es así. Lo que sí hay que tener en cuenta es que si uno de los dos, la estructura o el proceso, falla, el análisis del resultado con gran probabilidad arrojará resultados negativos.

Tanto en la fase de planificación como de control o de mejora de la calidad, es necesario partir de un conocimiento exhaustivo de la realidad. Este «conocimiento» debe permitirnos, en lo posible, llegar a cuantificar la misma. Para ello, el primer paso será decidir qué es lo que queremos medir (criterios), qué herramienta o tipo de indicador y escala de medición utilizaremos y qué valores consideraremos como aceptables (estándares). En segundo lugar, buscaremos aquellas fuentes de datos que consideramos más fiables. Una vez recogidos y analizados estos datos, tendremos en nuestras manos una información que nos permitirá conocer hasta qué punto estamos dentro del nivel que habíamos fijado como aceptable. **Pero antes de tomar una decisión, conviene someter esta información al juicio de los expertos (*peer review*) y será entonces cuando estemos en condiciones de difundirla y de implantar las acciones correctoras que se hayan considerado necesarias basándose en esta medición.**

Habitualmente, la evaluación suele estar dirigida a monitorizar aquellos aspectos que se consideran como determinantes o claves para la calidad de la atención de una organización o servicio (infección, mortalidad, aspectos relacionados con la farmacia, documentación, etc.) o bien aquello que se ha identificado y priorizado como un problema para dicho servicio o unidad. En cualquiera de los casos, los pasos son los que se esquematizan en la Figura 1.1 y que se explican a continuación. Similar al ciclo de evaluación y mejora

*El ciclo de la evaluación,
aunque sencillo,
requiere emplear el
método científico en
cada una de las fases
del mismo.*